

Los sistemas de abovedamiento en las iglesias tardoantiguas y altomedievales. Cataluña como ejemplo

MARÍA DE LOS ÁNGELES UTRERO AGUDO

Grupo de Investigación ArqueoArquit, Instituto de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC, Madrid

The stratigraphical study of historic buildings has laid the foundations for a new understanding and interpretation of Hispanic architecture dated to the Late Antique and Early Medieval periods. Some recent works in Catalonia show an archaeological perspective on these both heterogeneous groups and thus offer a different vision of the architecture in the light of the new facts recorded in stratified contexts in archeological sites. Considering these facts, this paper attempts to explain the vaulting's typology and its periodization and linking with the contemporary cultural environment. The position of the Catalan architectural works within the current discussion about the definition of early medieval Hispanic art is also exposed.

La cultura material arquitectónica tardoantigua y altomedieval de la Península Ibérica ha comenzado a entenderse en los últimos años como un documento privilegiado para una investigación arqueológica preocupada por la obtención de nuevos datos sobre los que construir la historia de estos periodos. Los datos obtenidos han contribuido a la ampliación del corpus material tradicional y están actuando como fundamentos y premisas críticas en la renovación y afianzamiento de su estudio.

El territorio de la actual Cataluña tampoco ha sido ajeno a esta renovación y en los últimos años ha sido testigo de un proceso de estudio y revisión fruto de la aplicación de la arqueología estratigráfica en la excavación de yacimientos y en el análisis de los alzados construidos¹. Las novedades también han aportado, como pretendemos demostrar aquí, resultados significativos para el estudio de las cubiertas de la arquitectura eclesiástica.

Apuntes metodológico-historiográficos

La arquitectura tardoantigua del territorio catalán se ajusta en un principio a las mismas premisas definidas para el resto de la Península. Edificios tardorromanos como Centelles dejan paso a conjuntos basilicales cristianos como los de la ciudad de Tarragona. La cronología, grosso modo asentada en los siglos V-VI, y la seriación tipológica de estos ejemplos se ha basado en la comparación recíproca con otros peninsulares y, especialmente, con los baleáricos, donde también se han sucedido novedades destacadas para este periodo².

Por su parte, el prerrománico se dividió en dos grandes momentos. La primera fase, denominada "hispanica" por Camón³, englobaría el siglo IX y la primera mitad del X, asumiría tradiciones carolingias y peninsulares y se reflejaría en las pequeñas iglesias de carácter rural. Junto a la obra de Puig i Cadafalch, Falguera y Goday⁴, otros

¹ Génesis y trabajos posteriores en el marco peninsular recogidos por UTRERO (2010) y, en concreto, en Cataluña por LÓPEZ MULLOR (2002).

² Como la basílica de Son Fadrinet (ULBERT, ORFILA 2002). Otras basílicas han sido excavadas hace tiempo (Son Peretó, Illa del Rei, Es Cap des Port), y ahora revisadas. Ver CAU ONTIVEROS 2009, pp. 65-66.

³ CAMÓN 1963, p. 218.

⁴ PUIG I CADAVALCH, FALGUERA, GODAY 1909.

trabajos menores irán ampliando este grupo de iglesias a lo largo de las décadas centrales del siglo pasado⁵. Este conjunto, coetáneo al prerrománico asturiano y al mozárabe leonés definido por Gómez Moreno⁶, se caracterizaría por la sencillez de su planta (nave rectangular y ábside trapezoidal) y de su ejecución (mampostería), por el empleo de bóvedas de medio cañón en sus ábsides y por el del arco de herradura en sus vanos.

El segundo grupo, adscrito a la segunda mitad del X e inicios del XI, fase denominada “condal” por Camón⁷, tendría un carácter monástico. Carbonell⁸ lo encuadra concretamente entre los años 950 y 1040, momento de consagración de Sant Vicenç de Cardona (Barcelona), iglesia considerada paradigma del románico lombardo. Frente al periodo anterior, se constataría la introducción de nuevos elementos, entre los cuales destacan las cubiertas abovedadas en todos los espacios y el uso de pilares. La documentación referente a la introducción de bóvedas de piedra y la restauración de las antiguas cubiertas de madera es, en comparación con el resto de la Península, singular, como evidencian las citas recogidas por Gómez Moreno⁹, Puig¹⁰, Carbonell¹¹ o Boto¹².

Este modelo histórico se ajusta pues a un esquema de continuidad, en el que la cultura arquitectónica tardoantigua se entiende como una neta perduración de la hispano-romana, de acuerdo a lo expuesto por Palol¹³. El arte de los siglos IX y X sería el deudor de una tradición artística que hundiría sus raíces en la tardoantigüedad y que perviviría precisamente

gracias a las restauraciones y al uso continuado de las iglesias¹⁴. Se vincula con los movimientos artísticos europeos, principalmente con el carolingio francés, y sólo algunos elementos¹⁵ y ejemplos se encuadran dentro de una “ramificación” del arte mozárabe peninsular en Cataluña¹⁶. Las vías de comunicación con el resto de la Península se intentaron establecer mediante la búsqueda de la pervivencia de la tradición hispanovisigoda en conjuntos prerrománicos¹⁷ o de su filiación con el mozárabe¹⁸. Sin embargo, la tesis de Junyent¹⁹ ha prevalecido a la hora de adjudicar los caracteres islámicos del prerrománico catalán a una relación directa con el califato cordobés, prescindiendo así del intermedio mozárabe²⁰ en su proceso de formación.

De manera complementaria, la segunda fase prerrománica (segunda mitad del siglo X y principios del XI) se entiende, por un lado, como el resultado de la reconstrucción y renovación de los edificios erigidos en la fase previa y, por otro, de la ejecución de nuevas construcciones, la mayoría con un fin monástico.

El último ejemplo tardorromano: Centelles

Entre las estancias que componen la villa de Centelles (Constantí, Tarragona), se hallan dos espacios independientes conectados estructuralmente. El cuerpo oriental circular se cubre con una cúpula de escaso espesor²¹ ejecutada en hiladas horizontales de mampuesto, toba y ladrillo en su parte inferior y de ladrillo dispuesto radialmente en la superior, y rematada en toba (fig. 1). En su trasdós se documentaron una sólida capa de enfoscado de cal, las huellas de una armadura de

⁵ AINAUD 1948; JUNYENT 1957; *Id.* 1962; OLIVA 1962 o PLA 1966.

⁶ GÓMEZ MORENO 1919.

⁷ CAMÓN 1963, p. 219.

⁸ CARBONELL 1994, p. 121.

⁹ GÓMEZ MORENO 1919, p. 51.

¹⁰ PUIG 1928, p. 63.

¹¹ CARBONELL 1994.

¹² BOTO 2006, p. 154. Acta de consagración de Sant Esteve de Banyoles, 957, cita la inédita disposición de cubiertas abovedadas; y de Santa Maria de Ripoll, 977. En ambas, las reformas posteriores han eliminado las primitivas estructuras. Junto a la bóveda, los muros de piedra merecen especial mención en Sant Quirze de Colera, 935 (cenobio 844) o Saint Germain de Cuxa, 953. En la identificación de dos fases prerrománicas ha entrado también en juego el papel destructor y, al mismo tiempo, motor de Almanzor (razzias del 985), revisado por CARBONELL 1989.

¹³ PALOL 1967.

¹⁴ BARRAL 1981, p. 66, del mismo modo que BANGO 1979 ha defendido para el resto de la Península. Este último además critica esta distinción del arte prerrománico catalán frente al arte de “repoblación”, pues considera ambos fenómenos resultado del proceso de restauración de las iglesias en el siglo X (BANGO 1989, pp. 45-46).

¹⁵ GÓMEZ MORENO 1919, p. 51, arco de herradura.

¹⁶ PUIG 1928, p. 18.

¹⁷ AINAUD 1948; OLIVA 1962; FONTAINE 1978.

¹⁸ HERNÁNDEZ 1930; *Id.* 1932.

¹⁹ JUNYENT 1983, p. 63 ss.

²⁰ El cual había defendido sin embargo con anterioridad (JUNYENT 1963).

²¹ Con un máximo de 45 cm según los planos de HAUSCHILD, ARBEITER 1993.

madera con cubierta de tejas y una capa de piedra irregular entre el remate de los muros y el arranque de la cúpula²². Este tipo de cúpula ocasiona empujes equitativos fácilmente asumidos por los muros perimetrales de dos metros de grosor, en los que las exedras angulares no suponen riesgo alguno. Los anillos horizontales inferiores reducen la estructura de la cúpula a la parte central (hiladas radiales) y combaten las tensiones que se dan en la zona baja de este tipo de cubiertas. Las cargas de piedra en sus arranques mejoran además su estabilidad al reconducir los empujes dentro del muro²³.

La sala oeste tetralobulada pudo estar cubierta por una bóveda de aristas o vaída, cuyos arranques descargarían los tramos centrales de los muros llevando los empujes a la zona basal y facilitarían la apertura de nichos. Solamente en uno de ellos se conserva la bóveda de horno de ladrillo, tipo que debió repetirse en los tres restantes.

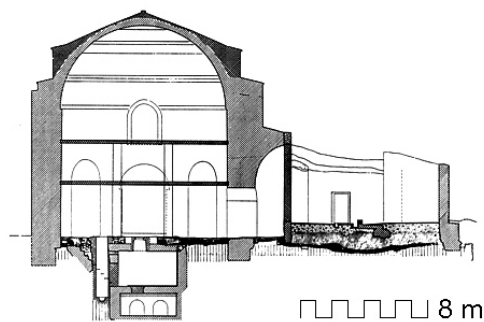


Fig. 1. Sección interior de las dos salas de Centcelles (SCHLUNK, HAUSCHILD 1962)

La combinación de estos dos tipos de cubiertas permite crear dos ámbitos con diámetros interiores similares y jugar con los empujes transmitidos desde lo alto de los muros en la sala oriental y gracias a las aristas o pechinas en la occidental, descargando así el muro común en el que convergen las cargas de ambas cúpulas. El muro funciona como un alto y potente tambor que, sumado a la horizontalidad de las hiladas inferiores de la cúpula, absorbe las tracciones de la zona baja de ésta.

El cuerpo oriental ha sido atrapado en el triángulo histórico-cronológico protagonizado por Constante II-Constancio-Magnencio en torno al año 350²⁴ al considerarse mausoleo del primero. Este espacio en cuestión responde a un tipo estructural cubierto con cúpula habitual en época tardorromana²⁵, aunque relacionado con modelos orientales que llegarían a Occidente en el siglo V²⁶. Pero esta fecha se contradice con la tradicional de mediados del siglo IV, momento en el que el tipo de abovedamiento de la sala oriental de Centcelles sería, de acuerdo a lo expuesto, una excepción. El estudio comparado del material cerámico con el hallado en las villas del entorno por Remolà²⁷ abre la posibilidad de una fecha de la segunda mitad del siglo IV y primera del V, lo que, junto a otros argumentos iconográficos²⁸ y arquitectónicos, hace suponer que la cronología de Centcelles pertenezca a un momento más avanzado.

Arquitectura tardoantigua

La dificultad principal en el análisis de las cubiertas tardoantiguas reside en la habitual exigüidad de los conjuntos conservados²⁹. Esta circunstancia implica un ejercicio de reconstrucción de los elementos perdidos a partir de aquellos conservados, del análisis de su relación y de la información sobre los materiales constructivos y su estratigrafía documentada en las excavaciones. Esta carencia de datos ha motivado frecuentemente el planteamiento de posibles reconstrucciones basadas en paralelos, con todos los problemas que ello implica. El análisis de los ejemplos que aquí se propone pretende incidir en las novedades que implican cambios en la cronología y en la comprensión de las construcciones y de sus cubiertas.

²² PALOL 1999, p. 129.

²³ En esta misma sala oriental, se abre una cripta abovedada, la cual pudo ser una transformación posterior, como apunta HAUSCHILD 1965, p. 129 y cuyo carácter funerario se ha puesto en duda (BRENNK 2002).

²⁴ Propuestas cronológicas y bibliografía al respecto en ARCE 2002.

²⁵ UTRERO 2006, pp. 209-210.

²⁶ HAUSCHILD 1982, p. 74. De acuerdo con los estudios de DEICHMANN 1956, pp. 33-36 sobre este tipo, quien afirma el mismo empleo de hiladas radiales en los tercios superiores y selección del material.

²⁷ REMOLÀ 2002, pp. 105-108.

²⁸ ARCE 1994, p. 157 (siglos V-VI).

²⁹ Junto a los edificios aquí analizados, el catálogo debe completarse con otros hallados en los últimos años, en los cuales los restos son reducidos y, por ello, difícil su reconstrucción (PALOL, PLADEVALL 1999, pp. 173-203).

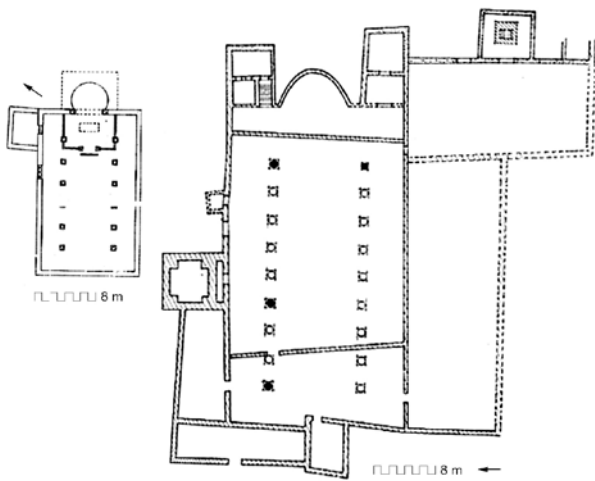


Fig. 2. Basílicas tarraconenses del Anfiteatro (TED'A 1990) y del Francolí (DEL AMO 1979-89)

La basílica de El Bovalar (Serós, Lérida; siglos V-VI³⁰) se compone de un aula de tres naves rematada por una cabecera también tripartita precedida por un coro que, como el contracoro, se delimita con cancelos. Las vigas quemadas halladas en la excavación del aula debieron formar parte del asiento del tejado de cuatro aguas del que se recuperaron además las tégulas e ímbrices y llevaron a Pita y Palol³¹ a suponer que toda la basílica se cubrió con un tejado. Según las notas de Pita³², las vigas horizontales descansaban sobre los capiteles de las columnas de las naves en eje E-O, uniendo así las columnas de una misma fila. Como Palol afirma, no hay suficientes datos para asegurar este hecho que daría lugar a una iglesia con un volumen notablemente horizontal, sin muros altos sobre los soportes internos y con muros perimetrales muy bajos para poder evacuar las cubiertas, por lo que es más lógico pensar en la presencia de arquerías, aunque tampoco nada podemos afirmar sobre su materialidad. En la cabecera, los cuatro metros y medio de luz del ábside central sumados al medio metro de espesor de los muros interiores, independientes del testero, aconsejan, de acuerdo con Palol, la presencia de una cubierta única en madera.

En la ciudad de Tarragona contamos con tres complejos basilicales. El situado en el sector nordeste de la arena del anfiteatro (segunda mitad

del siglo VI³³) consta de un aula de tres naves y un ábside exento en herradura al interior, de forma exterior incierta (fig. 2). Una cámara funeraria anexa en el lado nordeste completa el edificio. Tanto muros como columnas, basas y cimentaciones, continuas en la arquería y en la embocadura del ábside, se realizaron con material de origen romano. Las columnas tenían una altura máxima de 3,55 m, lo que daría lugar a una elevada nave central cubierta, como las laterales, en madera. Los cimientos de sillería del ábside, su forma circular y tamaño justificarían el alzado de una bóveda de cuarto de esfera en un espacio que se abriría con un arco.

El estado de conservación de la basílica situada en la necrópolis de San Fructuoso (también conocida como del Francolí) dificulta su reconstrucción. Tanto el aula, para la cual se supone una división interna en naves mediante columnas, como el ábside han sido objeto de diversas propuestas³⁴. Las posibles cronologías se han movido en los siglos IV-V, siendo la hipótesis de Del Amo³⁵ la más argumentada gracias a su detallado análisis de las excavaciones antiguas. La secuencia de superposiciones de los distintos mausoleos que ocupan el lugar, las fechas de las inscripciones, las laudas de mosaicos y los materiales arqueológicos sirven a Del Amo para concluir una fecha de mediados del siglo V para la construcción de la basílica.

Finalmente, la tercera basílica tarraconense hallada en el Parc Central (primera mitad del siglo V³⁶) introduce importantes diferencias frente a las dos conocidas en la ciudad, revisadas previamente. El aula se remata con una cabecera de testero plano precedida de un transepto (fig. 3). En el hastial occidental, antecedido por un atrio rectangular con espacios habitacionales, se sitúa un espacio funerario de planta cuadrada. La doble cimentación del ábside y la potencia de la correspondiente cámara funeraria opuesta, como hace notar López i Vilar³⁷, podrían argumentar la presencia

³³ TED'A 1990.

³⁴ Hipótesis y distintas reconstrucciones recogidas por UTRERO 2006, pp. 554-557.

³⁵ DEL AMO 1979-89.

³⁶ LÓPEZ I VILAR 2006.

³⁷ Aunque en las reconstrucciones de la basílica (LÓPEZ I VILAR 2006, p. 120, figs. 141-145) se representan cubiertas de madera

³⁰ Síntesis de propuestas cronológicas en UTRERO 2006, pp. 541-542.

³¹ PITA, PALOL 1972, p. 387.

³² PALOL 1999, p. 189.

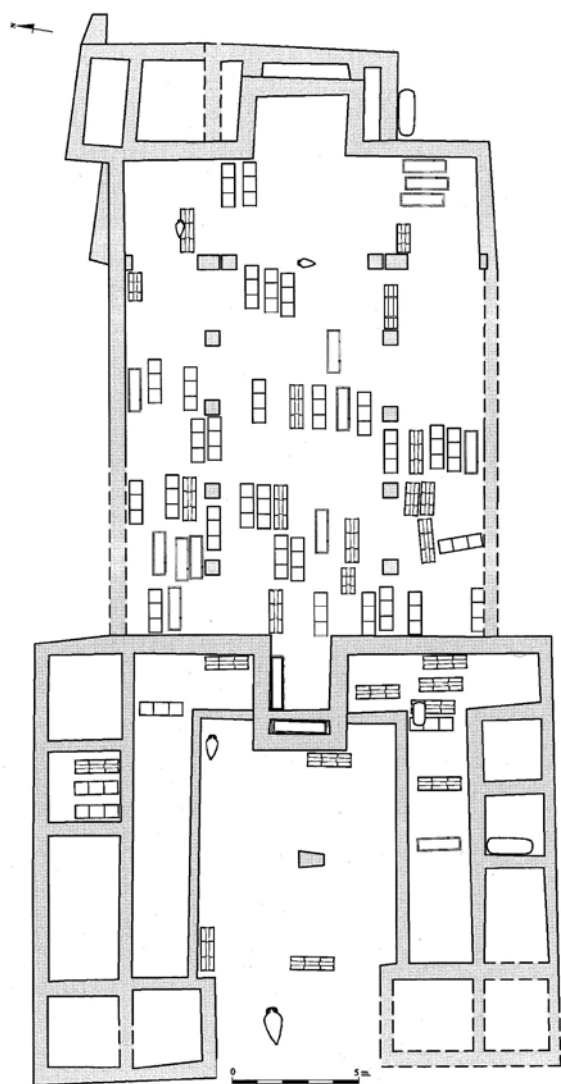


Fig. 3. Basílica de Parc Central (LÓPEZ I VILAR 2006)

de cubiertas abovedadas en ambos, para cuya reconstrucción carecemos de otros datos. Aunque en el aula se asume la presencia de una cubierta de madera, sólo se documentaron las cimentaciones continuas de las arquerías, ignorándose si los soportes fueron columnas o pilares.

Santa Margarida de Rocafort (Martorell, Barcelona; siglos V-VI³⁸), es ajena a la tipología de las basílicas hasta ahora revisadas, con un aula rectangular diáfana y un ábside en herradura interior y trapezoidal al exterior, flanqueado por dos cámaras salientes del perímetro del aula. Como sugieren Navarro y Mauri³⁹, el ábside pudo abovedarse y el aula cubrirse con un tejado de madera⁴⁰. La adición

en ambos espacios.

³⁸ NAVARRO, MAURI 1993.

³⁹ *Ibid.*, p. 344, fig. 2.

⁴⁰ Los ocho metros de luz de la nave motivaron en un segundo momento la introducción de unos soportes centrales para

del vestíbulo sur, para el que también se supone una armadura, y la delimitación del coro con cancelos tendrían lugar en un segundo momento incierto, pero no afectarían a la estructura primitiva.

Otra novedad dentro de la arquitectura basilical de esta época la constituye el ejemplo de Mas Castell de Porqueres (Pla de l'Estany, Gerona; siglos IV-V⁴¹). El hallazgo de tégulas e ímbrices indicaría la existencia de una cubierta de madera en el aula de tres naves, sin que podamos pronunciarnos sobre el cierre del ábside cuadrado exento, cuyos muros tienen el mismo grosor que los del aula (fig. 4).

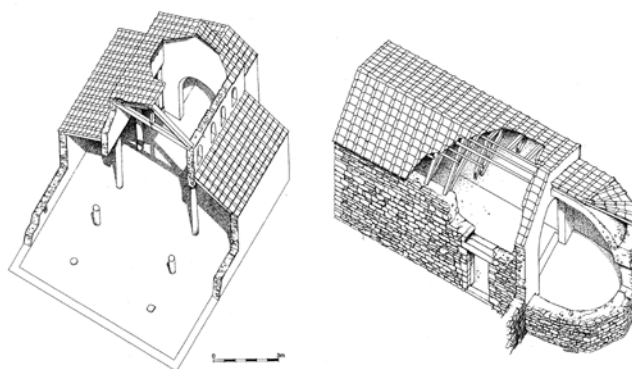


Fig. 4. Reconstrucción de las fases I y II de Mas Castell de Porqueres (BURCH et al. 1999)

Finalmente, debemos mencionar los resultados de la reexcavación del conjunto hoy conservado bajo el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona, a partir de los cuales se ha propuesto la existencia de una iglesia cruciforme con cabecera rectangular⁴². Lourenço y otros, de acuerdo con el estudio de cargas, proponen o un abovedamiento completo con bóvedas de cañón en piedra y arcos diafragmas o, por el contrario, un abovedamiento parcial con el crucero cubierto con un tejado de madera y los brazos con bóvedas de crucería (fig. 5).

Los cimientos de grandes sillares, las zapatas corridas, las columnas incluidas en los muros y como apoyos intermedios (unas constatadas y otras propuestas por simetría) reforzarían la primera idea, dando lugar a un edificio que podría alcanzar diecinueve metros de altura.

sujetar los tirantes de la cubierta o para la eventual introducción de un segundo piso.

⁴¹ BURCH et al. 1999.

⁴² LOURENÇO et al. 2000.

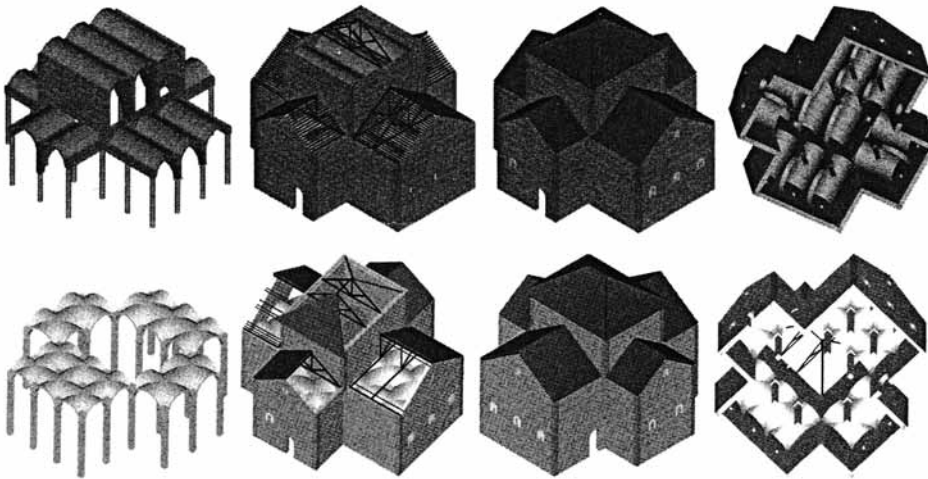


Fig. 5. Propuestas de reconstrucción de la iglesia del Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona (LOURENÇO et al. 2000)

Esta reconstrucción encierra, a nuestro parecer, ciertos problemas. La propuesta se basa en una estructura obtenida mediante el empleo de arcos diafragmas que unen los soportes independientes con los muros continuos. Este elemento arquitectónico no se constata en fechas tardoantiguas y, de hecho, los paralelos aportados son del siglo X (St. Philibert de Tournus, Francia, 950-1120), convirtiendo así al ejemplo catalán, datado a finales del siglo VI por Bonnet y Beltrán⁴³, en un precedente. A ello hay que sumar la improbable altura de diecinueve metros, las dudas sobre algunos muros planteados por simetría, los diferentes aparejos y la discutida interpretación del fragmento de fuste como pie de altar⁴⁴. A la vista de los datos, creemos que hay motivos sobrados para argüir una importante ocupación en época tardoantigua con vestigios pertenecientes a distintos momentos y edificios, pero este hecho no implica la existencia de una iglesia cruciforme de tipo inédito.

En conclusión, las plantas parecen reflejar la unidad formal de las basílicas tardoantiguas, aunque no exentas de particularidades, como evidencian la basílica del Parc Central, con un ábside recto, y Santa Maria de Rocafort, con un singular tipo de cabecera. No podemos, ni queremos, aportar paralelos para unos abovedamientos que, por un lado, no conservamos y de los que solamente podemos adivinar su forma y que, por otro, no suponen un cambio tecnológico con una incidencia estructural en el resto del sistema.

Pero hay que completar este catálogo de arquitectura tardoantigua basilical con las iglesias reconocidas recientemente en las secuencias establecidas en otros conjuntos, a los cuales volveremos más adelante. Debemos incluir aquí la primera fase de la iglesia de Sant Menna (Sentmenat, Barcelona), datada a mediados-finales del siglo V

y compuesta por una nave y ábside rectangulares así como una cámara anexa septentrional, espacios en los que se hallaron las tejas de cubierta⁴⁵. También debemos considerar la segunda fase de Santa Magdalena de Ampurias (Gerona)⁴⁶; una iglesia rectangular de nave única con un ábside oriental y una habitación sur, construida en el siglo VI (fig. 6). Lo mismo ocurre en la vecina Santa Margarida de Ampurias, donde el análisis de Nolla⁴⁷ identifica la construcción de un baptisterio en el siglo VI, del que sólo conservamos la pila bautismal cuadrada, la cual, después de ser modificada, es amortizada por la construcción de una iglesia de nave rectangular en un momento indeterminado.

La segunda fase de la citada Mas Castell de Porqueres⁴⁸ se sitúa a finales del siglo VI o principios del VII, cuando la basílica previa es reducida a una iglesia de nave rectangular y ábside abovedado, poligonal al exterior y curvo al interior (fig. 4). Hay, por tanto, dos edificios tardoantiguos de distinta tipología, significando el segundo la completa destrucción del primero. Por último, la capilla documentada en Sant Julià de Ramis (Gerona)⁴⁹ atribuida al siglo VII, es un sencillo espacio rectangular que estaría cubierto con una armadura de madera que, como en planta, no haría distinciones entre cabecera y nave. Como vemos, estos edificios, con la excepción de la

⁴⁵ ROIG et al. 1995, p. 26.

⁴⁶ NOLLA et al. 1996 y AICART et al. 2008.

⁴⁷ NOLLA et al. 1996.

⁴⁸ BURCH et al. 1999.

⁴⁹ BURCH et al. 2006, pp. 64-65.

⁴³ BONNET, BELTRÁN 2001.

⁴⁴ DUVAL 1998, p. 408.

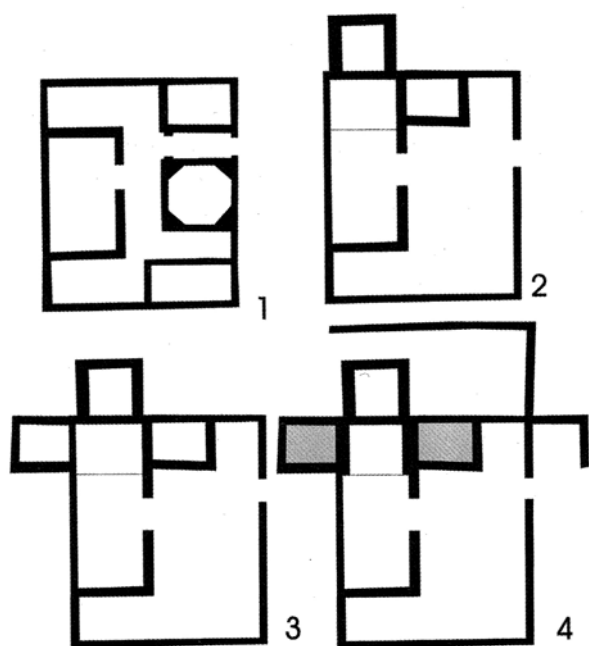


Fig. 6. Evolución de Santa Magdalena de Ampurias (AICART et al. 2008)

iglesia de Sant Menna, se datan en el paso del siglo VI al VII, adelantándose ligeramente a los ejemplos basilicales previos de los siglos V y VI.

Fuera de esta ordenación queda el conjunto de las iglesias de Terrassa (Barcelona), donde las propuestas cronológicas han sido abundantes⁵⁰. En lo que a las partes abovedadas conservadas se refiere, las cabeceras de Santa Maria y de Sant Pere junto al edificio entero de Sant Miquel han sido asumidos como edificios coetáneos, bien de los siglos VI-VII⁵¹, bien del siglo IX⁵². Esta polaridad sitúa a Terrassa en un lugar difícil para ser analizada, aunque los últimos trabajos⁵³ parecen evidenciar la funcionalidad funeraria primitiva de Sant Miquel, así como su datación entre la segunda mitad del siglo V y el siglo VI. No deja de llamar la atención la presencia de trompas en la base de su cúpula central, un elemento arquitectónico singular para esta época.

⁵⁰ Recogidas en UTRERO 2006, pp. 557-561.

⁵¹ MORO et al. 1996; FERRAN et al. 2002-03, con referencias anteriores.

⁵² GÓMEZ MORENO 1919; PALOL 1967; FONTAINE, 1978; BARRAL 1981.

⁵³ GARCIA et al. 2009.

Arquitectura altomedieval

A diferencia de los ejemplos tardoantiguos, las iglesias prerrománicas constituyen un extenso conjunto, el cual no pretendemos, ni podemos, revisar aquí de manera exhaustiva⁵⁴. Nos centraremos únicamente en el prerrománico atribuido grosso modo al siglo IX y primera mitad del X, entendiendo el segundo grupo ya como protorrománico. Conscientes del amplio número de iglesias que lo componen, presentamos algunos ejemplos que subrayan la necesidad de efectuar el análisis estratigráfico para comprender su evolución y se enfrentan a las posturas cronológicas que abarcan un amplio periodo de dos e incluso tres siglos (IX-XI).

En el actual estado de la cuestión ocupa un lugar destacado Sant Quirze de Pedret (Cercs de Berga, Barcelona), donde los trabajos arqueológicos⁵⁵ ordenaron su evolución cronológico-constructiva, confirmando el abovedamiento exclusivo de la cabecera. La primera iglesia de finales del siglo IX y comienzos del X, de única nave rectangular con cubierta de madera y tejas semicilíndricas y un ábside trapezoidal abovedado, se amplió a mediados del siglo X. Entonces se añadieron las naves laterales con sus correspondientes ábsides circulares abovedados y se abrieron arcos de herradura para comunicar las tres naves⁵⁶ (fig. 7). Estos resultados identifican, por lo tanto, dos iglesias consecutivas que abovedan únicamente sus ábsides⁵⁷.

La iglesia de Santa Magdalena de Ampurias (Gerona) es, como ya hemos adelantado (fig. 6), el resultado de distintas obras. La iglesia del siglo VI es modificada en época altomedieval (siglo VIII o

⁵⁴ Consultar los trabajos expuestos en esta misma reunión por otros investigadores y los catálogos de BARRAL 1981 y JUNYENT 1983 o, más recientemente, PALOL 1999 y RIPOLL 2009. Estudios de prisma regional, pero con amplios catálogos, deben sumarse a los primeros: PAGÈS 1983 y CABESTANY et al. 2004, por ejemplo.

⁵⁵ LÓPEZ, GONZÁLEZ 1991.

⁵⁶ Las obras posteriores, organizadas en tres etapas, llegan hasta el siglo XVIII (LÓPEZ, GONZÁLEZ 1991).

⁵⁷ Según PONSICH 1948, una evolución similar presentaría Saint Michel de Sourmia (Francia), con una nave con cubierta de madera y ábside trapezoidal abovedado en la primera fase datada en la primera mitad del siglo X y una segunda nave y ábside en herradura añadidos en la segunda mitad de la misma centuria. Evolución aceptada también por PALOL, LORÉS 1999, p. 412.

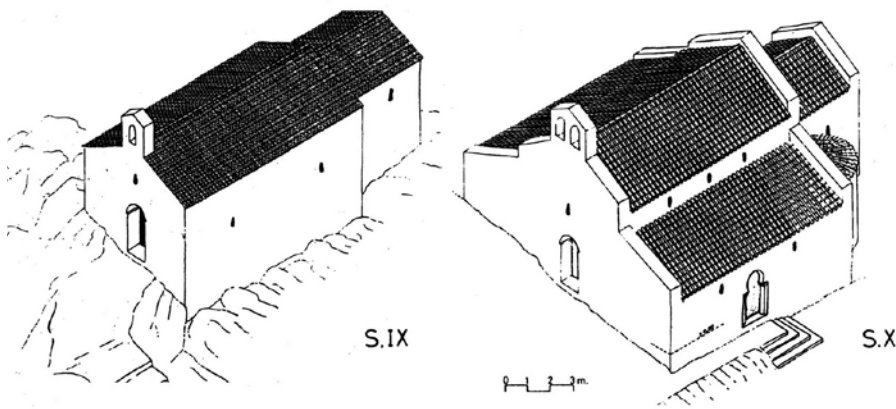


Fig. 7. Reconstrucción de las fases I y II de Sant Quirze de Pedret (LÓPEZ MULLOR 1992)

inicios del IX⁵⁸) mediante la adición de un nuevo ábside oriental que amortiza el anterior y una nueva cámara funeraria norte. En el primer cuarto del siglo X, se refuerzan los muros del ábside de la segunda fase (transepto de la tercera) para alzar sobre él una torre campanario. Por lo tanto, el edificio adquiere en la tercera fase una forma cruciforme y su cabecera se construye y cubre con una bóveda de cañón de mampostería, cuyo arranque sur se conserva aún parcialmente.

Como en Santa Magdalena, la secuencia continúa en Santa Margarida de Ampurias⁵⁹. Según las etapas señaladas en el epígrafe anterior, en la quinta fase datada en el siglo X se acometen varias reformas, entre las cuales se incluye la construcción del ábside cubierto con una bóveda en cuarto de esfera de mampostería tendente al perfil de herradura.

Las excavaciones en Sant Quirze i Santa Julita de Muntanyola (Barcelona)⁶⁰, sacaron a la luz la iglesia de finales del siglo IX, principios del X (primera cita documental del 938), cuyos muros de un metro de espesor continuos entre la nave rectangular y el ábside trapezoidal hacen pensar en un abovedamiento completo. Sin embargo, si consideramos los posibles paralelos, se puede plantear el empleo de la bóveda solamente en el ábside⁶¹. Ambas reconstrucciones son plausibles de acuerdo a los datos arqueológicos, los cuales se reducen a los cimientos.

⁵⁸ AICART *et al.* 2008, p. 133.

⁵⁹ NOLLA *et al.* 1996.

⁶⁰ LÓPEZ MULLOR 1993.

⁶¹ *Ibid.*

La etapa prerrománica de la iglesia de Santa Cristina d'Aro (Gerona, siglos VIII o IX⁶²) repite la planta de ábside y nave rectangulares con muros de idénticas dimensiones, apuntando a los mismos tipos de cubiertas.

En Santa Maria del Marquet (o de Matadars, Pont de Vilomara i Rocafort, Barcelona), los recientes trabajos

arqueológicos⁶³ confirman la secuencia y las cronologías tradicionalmente intuitivas⁶⁴. Entre finales del IX y comienzos del X (documento del 955), se construiría el edificio basilical, del cual se conserva el santuario cuadrado exento y el crucero flanqueado por dos capillas (la norte completa, la sur parcialmente). El aula⁶⁵ basilical fue sustituida en el siglo XI por una nave, como delata la relación de adosamiento y el hecho de que esté fuera de eje. La actual la iglesia es, en conclusión, fruto de dos obras.

Junto a estos ejemplos en los que la aplicación del análisis estratigráfico ha mejorado el entendimiento de estas iglesias, contamos todavía con un gran número de las denominadas iglesias rurales a la espera de un estudio estratigráfico de su suelo y de sus alzados y en las cuales encontramos relevantes ejemplos de estructuras abovedadas.

En algunas de ellas, los indicios de su evolución son evidentes, aunque no por ello claros. Este es el caso de Sant Vicenç de Obiols (Obiols, Barcelona; citada en documento del 977⁶⁶), formada por una nave, una cabecera rectangular y unos brazos ligeramente salientes, cuyo adosamiento a unos arcos previos en el lado este, de los cuales

⁶² AICART *et al.* 1999; *ib.* 2008.

⁶³ LÓPEZ MULLOR *et al.* 2007.

⁶⁴ Recogidas en UTRERO 2006, p. 546.

⁶⁵ De la cual se documentaron en unas excavaciones de los años 30 los cimientos y los pilares cuadrados internos, según JUNYENT 1983, p. 125, y el muro norte, según LÓPEZ MULLOR *et al.* 2007, p. 682.

⁶⁶ PALLÁS 1962, p. 63 y FONTAINE 1978, pp. 281-282, defendieron la existencia de una iglesia visigoda transformada en una basílica mediante la adición de naves laterales y la introducción de los arcos de herradura en el siglo X.

se conservan los arranques, implica la existencia de una fase intermedia desconocida entre el santuario original y la anexión de los brazos y de la nave. Aunque la secuencia está aún por analizar, se evidencia que la iglesia actual es el resultado de al menos dos actuaciones.

En Sant Julià de Boada (Palau-Sator, Gerona) se suceden tres bóvedas de cañón de mampostería trabada con argamasa, ayudadas en la nave por un arco fajón de sillería⁶⁷. Las propuestas cronológicas de Boada se mueven, como en Pedret, entre la unidad del edificio en el siglo IX, principios del X o finales del mismo⁶⁸; y, por otro lado, la evolución en distintas fases⁶⁹. El tramo este de la bóveda se monta sobre el arco de la nave, mientras que el tramo oeste se adosa, lo que confirmaría la posterioridad del tramo occidental de la nave. Esta misma relación se observa también al exterior, lo que confirmaría la hipótesis que defiende la presencia de varias fases.

La iglesia de Sant Miquel de Olèrdola (Sant Miquel d'Olèrdola, Barcelona) presenta actualmente un ábside norte de medio punto peraltado al interior y rectangular al exterior, abovedado con un cañón rematado en cuarto de esfera y unido a los restos de los arranques de una nave de mayor luz. A su lado meridional se adosa un ábside con otra nave rectangular, en la que las huellas documentadas testifican el uso de una estructura de madera como cubierta original. El testero de esta segunda cabecera parece haber sido realizado en época románica, afectando así a su cubierta⁷⁰.

A la espera de un estudio detallado, Olèrdola es ejemplo significativo de las distintas secuencias que se pueden proponer de acuerdo a la combinación de los hechos históricos documentados en las fuentes y las etapas visibles en el edificio (tabla 1)⁷¹.

	GÓMEZ MORENO 1919; BARRAL 1981; JUNYENT 1983	FERRER 1951
Iglesia N. Ábside recto exterior y semicircular interior abovedado	Repoblación conde Sunyer 930	Siglo IX
Iglesia S. Ábside abovedado y nave en madera, ambos rectangulares	Construcción obispo Suniefredo 991	Repoblación conde Sunyer 930
Iglesia S. Nuevo ábside y nave rectangular		Finales del X
Alzado de muros y abovedamiento completo de la iglesia S, fajones	Siglo XII	Siglo XII

Tabla 1. Distintas evoluciones propuestas de Olèrdola

Por último, Sant Pere de Brunet (San Salvador de Guardiola, Barcelona) se compone de una cabecera trapezoidal y una nave rectangular articulada en tres tramos por arcos perpiños sobre pilastras. Ambos espacios están abovedados. La ventana abierta en el muro este de la nave coincide con la bóveda del ábside, lo que puede implicar que la originalidad de la bóveda del ábside frente a una ventana posterior o viceversa, que la ventana es original y la bóveda del ábside posterior. Este hecho ya fue observado por Barral⁷² y Junyent⁷³, quienes suponían además una cubierta original en madera en el ábside⁷⁴. Aunque no tenemos datos para refrendar esta solución, se debe pensar en una cubierta original más baja en el ábside que de sentido a la ventana, lo que implicaría la adscripción a un segundo momento de la bóveda del ábside o, tal vez, de todo él. Barral y Junyent sitúan por ello ábside y nave en la segunda mitad del siglo X y la reconstrucción del primero a mediados del XI⁷⁵.

⁶⁷ Restaurado por el arquitecto Alejandro Ferrant en 1948 (OLIVA 1958, p. 54).

⁶⁸ Siglo IX, por CAMÓN 1963, p. 218. Principios del siglo X, según PUIG 1928, p. 141, doc. 924. OLIVA 1958, p. 55, *ib.* 1962, p. 85, ca. mitad del siglo X, doc. 934, y PLA 1966, p. 14. Finales del X, por BARRAL 1981, p. 219, doc. 994.

⁶⁹ CALZADA 1977, p. 130, ábside de los siglos VII-VIII y nave prerrománica; FONTAINE 1978, p. 300, un primer ábside abovedado con una nave con cubierta de madera, posterior refuerzo de los muros, la introducción del arco central de la nave y de su bóveda en el siglo X; JUNYENT 1983, p. 93, sin fechas, ábside y tramo este de la nave originales y la prolongación hacia el oeste de ésta de un segundo momento. PONSICH 1995, p. 51, cuerpo inicial de tradición visigoda, prolongación de la nave en el siglo X. PALOL, LORÉS 1999, p. 412, defienden dos momentos constructivos, pero no ofrecen cronologías.

⁷⁰ En madera según DALMASES, PITARCH 1986, p. 46.

⁷¹ Por el contrario, BOSCH *et al.* 1999, p. 97 afirman la inconsistencia documental y arqueológica de los hechos históricos y proponen dos marcos distintos: una iglesia visigoda y un núcleo poblacional en altura entre los siglos V y X, y otra de época condal del siglo X, cuando se desarrolla y amplía el anterior.

⁷² BARRAL 1981, p. 227.

⁷³ JUNYENT 1983, p. 95.

⁷⁴ Idea también expresada, aunque de modo menos claro, por DALMASES, PITARCH 1986, p. 46.

⁷⁵ Frente a esta evolución, ARBEITER, NOACK 1999, p. 402 mantienen la unidad del edificio en el siglo X.

Finalmente, nos gustaría hacer una breve referencia a la tecnología constructiva de las bóvedas prerrománicas. Las improntas en los interiores de las roscas de las bóvedas ponen de manifiesto el uso de esqueletos o cerchas de madera a intervalos regulares sobre los que se asentaban entramados de cañas con los vástagos dispuestos de manera horizontal (Cabriils, Olèrdola, Fonollar, entre otros) o entrecruzada (Boada, Sant Romà de les Arenes⁷⁶) para construir las bóvedas de mampostería y argamasa. La superficie irregular creada por la impronta de las cañas facilitaba el acabado final con un enfoscado.

A la vista de lo expuesto, el grupo prerrománico se mueve entre el siglo IX y la primera mitad del X y entre la unidad y la evolución arquitectónica. Una vez revisados algunos de los ejemplos, las preguntas que se plantean son varias: ¿hay algún indicio para fijar una cronología certera?, ¿representan una novedad en el panorama peninsular del momento? o, por el contrario, ¿sus características son comunes a otros ejemplos?

Tardoantigüedad y altomedievo. Una arquitectura diferente

El debate sobre el proceso de continuidad o ruptura en el que se halla inmerso el largo periodo del siglo V al X se ha alimentado a lo largo de estos años de propuestas históricas, artísticas y arqueológicas. Una vez revisados algunos de los conjuntos más significativos, se observa cómo el intento de clasificación de los edificios catalanes se encuentra con problemas comunes a otros de la Península. La ambigüedad cronológica es el primer obstáculo a la hora de intentar trasladar estas iglesias al plano histórico. El conjunto prerrománico es ejemplo de ello, aunque dentro del mismo, los resultados obtenidos en las iglesias de Ampurias, Pedret y Marquet abren el camino hacia la formación de una tipología renovada de sus elementos que puede ser el marco inicial para estudiar y ordenar las restantes iglesias.

Por otro lado, somos conscientes de que el intervalo cronológico ofrecido por los trabajos arqueológicos es casi siempre más amplio que el que se

pueda obtener de la documentación escrita, como demuestran los ejemplos de la serie prerrománica, en la que la investigación ha intentado adaptar e, incluso, forzar la información procedente de las fuentes con los indicios materiales (caso de Olèrdola, tabla 1). Este factor no debe llevar a la desestimación de una u otra fuente, sino a la elaboración de una historia conjunta basada en el uso equilibrado de la información escrita y material.

No somos los primeros⁷⁷ en afirmar la dificultad de datar unos edificios de sencilla planta, escasa decoración y que, aunque relativamente abundantes en documentación escrita, ésta no es más que un punto de referencia para unos edificios que, como hemos visto, poseen una secuencia interna por determinar y, al mismo tiempo, por relacionar con esa misma documentación. El empleo de mampostería tanto en sus muros y bóvedas como elementos singulares (vanos) evidencian una autoría poco cualificada y, seguramente, un patrocinio ajustado. Esta arquitectura no deja de ser una cara de la moneda, faltándonos los conjuntos coetáneos de mecenazgo episcopal y monástico, aparentemente sustituidos por los grandes conjuntos de la segunda mitad del X y XI, los cuales ofrecerían un panorama más complejo y completo del primer prerrománico.

A pesar de su observada sencillez, se dotan sin embargo de elementos que pueden ayudara a contextualizarlos. Las cubiertas de madera y teja de las naves se ayudan a veces de arcos diafragma⁷⁸ para salvar las luces de los espacios a cubrir. Santa Margarida de Ampurias (nave, quinta fase, siglo X) y Sournia (primera nave, primera mitad del X⁷⁹) incorporan este elemento, el cual es habitual en conjuntos basilicales de la arquitectura asturiana (Pravia, por ejemplo) y mozárabe (Escalada, Mazote, entre otros), aunque aquí los resultados estructurales sean algo más complejos por contar con varias naves y espacio perpendiculares.

⁷⁷ DALMASES, PITARCH 1986, p. 42; PALOL, LORÉS 1999, p. 412, entre otros.

⁷⁸ Con sus respectivos debates sobre su origen y evolución, ver PUIG 1928, pp. 66-67 y FUGUET 1986, p. 87.

⁷⁹ Según PONSICH 1995, p. 48. Ver nota 57. JUNYENT 1983, p. 194 cree que es un elemento añadido.

⁷⁶ Según OLIVA 1962, p. 68, quien la data en el siglo IX.

El abovedamiento de todos los espacios implica habitualmente la aparición de arcos fajones destinados a facilitar la descarga de los empujes de los cañones. Entre los ejemplos aquí tratados, unos pertenecen claramente a fases posteriores (Baulòria⁸⁰, Marquet), pero otros parecen ser originales (Boada, Brunet, Fonollar)⁸¹. Estos arcos, aunque distintos formalmente, se emplean también en la arquitectura asturiana (Naranco, Lena, pórtico sur de Valdediós) y en los cruceros, sosteniendo cúpulas contrarrestadas por bóvedas de cañón (El Trampal, Melque, Bande y La Nave)⁸².

Las iglesias catalanas adscritas a finales del siglo IX, principios del X, coexistirían con los grupos arquitectónicos asturiano y mozárabe mencionados. En todos ellos adquiere un importante protagonismo el abovedamiento y se repiten los elementos indicados, aunque las soluciones formales finales y el empleo de otro tipo adicional de recursos constructivos (contrafuertes, arquerías ciegas⁸³, cámaras altas) son distintos. Las iglesias catalanas responden a una concepción arquitectónica sencilla de única nave y ábside, ambos espacios cubiertos por medios cañones, aunque en etapas sucesivas, y características homogéneas (técnica constructiva, gruesos muros, reducidas alturas). Sólo Santa Maria del Marquet (fase I) responde a un tipo basilical que tal vez pueda hablar, ante la total ausencia de indicadores cronológicos, de un edificio paralelo a otros que desarrollan plantas similares, como podría ser la fase II de Pedret. Al mismo tiempo, la constatación de dos momentos edilicios que emplean la misma técnica constructiva en sus bóvedas, como evidencian Marquet o Boada, habla de una proximidad temporal para la que faltan indicadores cronológicos absolutos que permitan

concretar dataciones y distanciar o aproximar estas distintas etapas.

La presencia de todos estos elementos nos hace ser cautos ante la tradicional división entre el pre y el protorrománico, el cual se caracterizaría por una destacada presencia de las bóvedas y de otros elementos arquitectónicos asociados. En este sentido, de acuerdo a los ejemplos revisados y en contra de la opinión de Puig⁸⁴, opinamos, como ya expuso Durliat⁸⁵, que el segundo prerrománico o protorrománico adscrito a la segunda mitad del X y primera del XI no supuso en realidad una ruptura con la fase inmediatamente anterior, pues en ella encontramos ya esas novedades que, eso sí, en un momento avanzado del siglo XI parecen adquirir otras dimensiones. La verdadera ruptura está entre el siglo VIII y la primera mitad del siglo X, periodo desconocido que marca la diferencia entre la arquitectura basilical tardoantigua y las pequeñas iglesias abovedadas altomedievales que incorporan los recursos estructurales mencionados.

Y volvemos entonces al inicio. La serie arquitectónica considerada como tardoantigua (siglos V-VI) responde a unas formas basilicales tradicionales, no exenta por ello de variaciones (principalmente planimétricas). Sus ábsides parecen estar mayoritariamente abovedados, con la excepción de El Bovalar⁸⁶, y sus aulas se cubren con tejados soportados por armaduras de madera, por lo que precinden de cualquier recurso constructivo adicional. A este grupo basilical, se suman ahora los ejemplos de Santa Magdalena de Ampurias (fase II, siglo VI), Mas Castell de Porqueres (fase II, finales del siglo VI, principios del VII, única nave y ábside heptagonal) o Sant Julià de Ramis (capilla

⁸⁰ Finales del siglo IX según OLIVA 1962, p. 72.

⁸¹ JUNYENT 1983, p. 180 menciona la documentación de los años 844-878 y del 1011 sobre Fonollar, pero atribuye su abovedamiento a una reconstrucción del siglo XII. Otros ejemplos de iglesias completamente abovedadas, con arcos fajones en la nave, son la mencionada de Sant Romà de les Arenes, Sant Martí de les Baussitges (*Ibid.*, pp. 87-88, documentación 940) o Sant Climent de Peralta (*Ibid.*, p. 170, documentos del 844 y 881).

⁸² Sobre la cronología del último grupo en el siglo IX, ver CABALLERO 1994-1995.

⁸³ A la espera de una confirmación secuencial, parecen originales las arquerías ciegas de los muros laterales de la nave de Santa Margarida del Cairat (Barcelona; JUNYENT 1983, p. 97, documento del 946).

⁸⁴ PUIG 1928, p. 74. Considera los arcos fajones como una innovación de la arquitectura catalana de principios del siglo XI. Se basa en la documentación eclesiástica de mediados del siglo X, en la que se cita la introducción de la bóveda, debido a la influencia musulmana, en iglesias que se reconstruyen y que convertirían los arcos diafragmas de las cubiertas de madera previas en fajones. CARBONELL 1994 y BOTO 2006, p. 154 también sitúan en este momento de construcción de los grandes conjuntos monásticos la introducción, junto a los arcos fajones, de otros elementos foráneos (contrafuertes, pilares cruciformes y bóvedas de arista).

⁸⁵ DURLIAT 1989.

⁸⁶ Sobre sus problemas de cronología en relación con otros edificios similares, ver UTRERO 2006, pp. 125 y 217-218.

rectangular del siglo VII), los cuales se acercan por primera vez al siglo VII, del mismo modo que las fases identificadas en Muntanyola (I), Pedret (I), Marquet (I), todas ellas de finales del siglo IX o principios del X, o Santa Cristina d'Aro (III, siglos VIII-IX) y Santa Magdalena de Ampurias (III, siglo VIII o inicios IX) comienzan a poblar tímidamente el siglo VIII⁸⁷ y con más decisión el siglo IX⁸⁸, en el cual, como demuestran estos ejemplos, se emplean las bóvedas de cañón como cubierta habitual de los ábsides⁸⁹. Para confirmar su uso en todo el edificio, habría que analizar todos esos conjuntos datados en los siglos IX-XI⁹⁰, poseedores de secuencias constructivas, que pueden ayudar a ordenar todos los elementos arquitectónicos, no sólo las bóvedas. El siglo VIII también debe tenerse en cuenta como posible candidato cronológico para algunos de estos edificios, como apuntan algunas de las secuencias mencionadas y otras de la Península⁹¹.

Entre el conjunto tardoantiguo y altomedieval no sólo quedan tres siglos (VII-IX) por conocer, sino por explicar. A día de hoy y a la vista de lo expuesto, parece imposible argüir la continuidad o transformación de los recursos arquitectónicos empleados en los siglos V-VI en los característicos del prerrománico del IX en adelante. Entre ambos momentos, reside la clave que explica el cambio de la cultura arquitectónica tardoantigua a la altomedieval no sólo en Cataluña, sino en toda la Península.

⁸⁷ A finales del siglo VII, comienzos del VIII, se sitúa la construcción de Sant Vicenç d'Enclar (Andorra), formada por una nave rectangular, un ábside cuadrado abovedado y una torre semicircular (SOLÉ, BOSCH 1997). JUNYENT 1983, p. 112 (primera mención documental del 952) la había adscrito a la primera mitad del siglo X.

⁸⁸ A los que se deben sumar otros ejemplos peor definidos formalmente, pero a priori adscritos a este periodo, como la basílica de Santa Maria d'Amer (Gerona; AGUSTÍ 1996, relacionada con documentación del año 844).

⁸⁹ Otros ejemplos formal y cronológicamente similares en la Península, ver UTRERO 2006, pp. 118-120.

⁹⁰ Entre los cuales destaca con notabilidad el ejemplo de Boada, cuya discusión sobre su secuencia (ver epígrafe 4) parte en cualquier caso del abovedamiento completo del edificio desde su origen.

⁹¹ Santa María de Melque, por ejemplo. En el caso de Cataluña, la idea de una labor constructiva durante el siglo VIII ha sido brevemente insinuada por FOLCH 2005, pp. 54-55.

Bibliografía

- AGUSTÍ B. 1996, *Santa Maria d'Amer (Amer, La Selva)*, en *III Jornades d'arqueologia de les comarques de Girona*, Santa Coloma de Farners, pp. 308-313.
- AICART F., NOLLA J.M., PALAHÍ LL. 2008, *L'Església Vella de Santa Cristina d'Aro*, Santa Cristina d'Aro.
- AICART F., NOLLA J.M., SAGRERA J. 1999, *L'església antiga de Santa Cristina d'Aro i els seus precedents. Una nova interpretació*, en «Institut d'Estudis del Baix Empordà» 18, pp. 13-34.
- AINAUD DE LASARTE J. 1948, *Notas sobre iglesias prerrománicas*, en «Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona» VI, pp. 313-320.
- ARBEITER A., NOACK-HALEY S. 1999, *Christliche Denkmäler des frühen Mittelalters*, Mainz am Rhein.
- ARCE J. 1994, *Constantinopla, Tarraco y Centcelles*, en «Butlletí Arqueològic» V/16, pp. 147-165.
- ARCE J. 2002 (ed.), *Centcelles. El monumento tardorromano. Iconografía y Arquitectura*, Roma.
- ARTIGUES P.L.L., BLASCO M., RIU-BARRERA E., SARDÀ M. 1997, *Les excavacions arqueològiques al monestir de San Cugat del Vallès o d'Octavià (1993-94). La fortalesa romana, la basílica i la implantació del monestir*, en «Gausac» 10, pp. 15-76.
- BANGO I. 1979, *El neovisigotismo artístico de los siglos IX y X. La restauración de ciudades y templos*, en «Revista de Ideas Estéticas» XXXVII/148, pp. 319-338.
- BANGO I. 1989, *Alta Edad Media. De la tradición hispanogoda al románico*, Madrid.
- BARRAL X. 1981, *L'art pre-romànic a Catalunya. Segles IX-X*, Barcelona.
- BELTRÁN DE HEREDIA J. 2001 (ed.), *De Barcino a Barcinona (siglos I-VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*, Barcelona.
- BOSCH J.M., MESTRES J., MOLIST N., SENABRE M.R., SOCIAS J. 1999, *Olèrdola. El proceso de urbanización feudal: un posible ejemplo de continuidad de un lugar antiguo (siglos VIII-X)*, en *Cataluña en la época carolingia. Arte y cultura antes del románico (siglos IX y X)*, Barcelona, pp. 95-99.

- BONNET CH., BELTRÁN DE HEREDIA J. 2001, *Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: de los primeros tiempos cristianos a la época visigótica*, en BELTRÁN DE HEREDIA 2001, pp. 74-93.
- BOTO G. 2006, *Topografía de los monasterios de la marca de Hispania (ca. 800-ca. 1030)*, en *Monjes y Monasterios Hispanos en la Alta Edad Media*, Santander, pp. 149-203.
- BRENK B. 2002, *Zum Problem der Krypta unter spätantiken Rundbauten*, en ARCE 2002, pp. 59-81.
- BURCH J., GARCIA G., NOLLA J.M., PALAHÍ LL., SAGRERA J., SUREDA M., VIVÓ D., MIQUEL I. 2006, *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis. El Castellum*, Girona.
- BURCH J., NOLLA J.M., SAGRERA J., VIVÓ D., SUREDA M. 1999, *Els temples i els cementeris antics i altmedievals de mas Castell de Porqueres, Banyoles*.
- CABALLERO L. 1994-1995, *Un canal de transmisión de lo clásico en la Alta Edad Media Española. Arquitectura y Escultura de influjo omeya en la Península Ibérica entre mediados del siglo VIII e inicios del siglo X*, en «Al-Qantara» XV/2 (1994), pp. 321-348 y XVI/1 (1995), pp. 107-124.
- CABESTANY J.F., MATAS T., MESTRES A., PALAU J.M. 2004, *Les esglésies preromàniques i romàniques de la Vall Ferrera i la Coma de Burg*, Barcelona.
- CALZADA J. 1977, *L'església Sant Julià de Boada*, en «Revista de Girona» XXIII, pp. 121-132.
- CARBONELL E. 1989, *El camino de Almansur en Cataluña en 985. ¿Repercusiones en el arte de fines del siglo X?*, en *VI Congreso Español de Historia del Arte, Los caminos y el arte* (Santiago de Compostela, 1986), II, Santiago de Compostela, pp. 155-161.
- CARBONELL E. 1994, *Algunes reflexions sobre l'arquitectura a Catalunya a l'entorn de l'any mil*, en *Simposi Internacional d'Arquitectura a Catalunya. Segles IX, X i primera meitat de l'XI* (Girona, 1988), Girona, pp. 121-130.
- CAMÓN AZNAR J. 1963, *Arquitectura española del siglo X. Mozárabe y de la repoblación*, en «Goya» 52, pp. 206-219.
- CAU ONTIVEROS M.Á. 2009, *Las Baleares durante la Antigüedad Tardía: investigaciones recientes en un sistema insular*, en «Mainake» XXXI, pp. 63-70.
- DALMASES N. DE, PITARCH A.J. 1986, *Els inicis i l'art romànic s. IX-XII*, *Història de l'Art Català*, I, Barcelona.
- DEICHMANN F.W. 1956, *Studien zur Architektur Konstantinopels im 5. und 6. Jahrhundert n.C.*, *Deutsche Beiträge zur Altertumswissenschaft*, 4, Baden-Baden.
- DEL AMO M.D. 1979-1989, *Estudio crítico de la necrópolis paleocristiana de Tarragona*, I-III, Tarragona.
- DURLIAT M. 1989, *La Catalogne et le «premier art roman»*, en «Bulletin Monumental» 147, pp. 209-238.
- DUVAL N. 1998, *La cathédrale paléochrétienne de Barcelone revisitée*, en «Bulletin Monumental» 156, pp. 403-410.
- FERRAN D., MORO A., Tuset F. 2002-2003, *Evolució arquitectònica de la Seu episcopal d'Ègara (segle IV al segle VIII)*, en «Tribuna d'Arqueologia», pp. 81-94.
- FERRER SOLER A. 1951, *La iglesia de San Miguel de Olèrdola*, en «Archivo Español de Arte» XXIV, pp. 113-123.
- FOLCH C. 2005, *El poblament al nord-est de Catalunya durant la transició a l'edat mitjana (segles V-VI dC)*, en «Annals de l'Institut d'Estudis Gironins» 46, pp. 37-65.
- FONTAINE J. 1977, *L'Art Mozarabe, La nuit des temps*, 47, Sainte-Marie de la Pierre-qui-Vire (trad. esp. *El Mozárabe*, Madrid 1978).
- FUGUET, J. 1986-1987, *Apreciacions sobre l'ús de les cobertes amb arcs diafragma a l'arquitectura medieval catalana*, en «Acta Historica et Archeologica Mediaevalia» 7-8, pp. 437-451.
- GARCIA I LLINARES G., MORO GARCÍA A., Tuset BERTRÁN F. 2009, *La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia d'un conjunt cristià del segle IV al IX*, Tarragona.
- GÓMEZ MORENO M. 1919, *Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX al XI*, Madrid.
- HAUSCHILD TH. 1965, *Vorbericht über die Arbeiten in Centelles (III). Der spätantike Bau*, en «Madrider Mitteilungen» 6, pp. 127-138.
- HAUSCHILD TH. 1982, *Técnicas y maneras de construir en la arquitectura paleocristiana hispánica*, en

- II Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica* (Montserrat, 1978), Barcelona, pp. 71-86.
- HAUSCHILD TH., ARBEITER A. 1993, *La villa romana de Centcelles*, Barcelona 1993.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ F. 1930, *Un aspecto de la influencia del arte califal en Cataluña (basas y capiteles del siglo XI)*, en «Archivo Español de Arte y Arqueología» XVI, pp. 21-49.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ F. 1932, *San Miguel de Cuixá, iglesia del ciclo mozárabe catalán*, en «Archivo Español de Arte y Arqueología» XXIII, pp. 157-199.
- JUNYENT E. 1957, *L'art pre-romànic*, en *L'art català*, I, Barcelona, pp. 111-131.
- JUNYENT E. 1962, *El prerrománico en el Condado de Ausuna*, en «San Jorge» 47, pp. 49-55.
- JUNYENT E. 1963, *L'arquitectura religiosa a la Catalunya carolíngia: discurso leído el día 27 de octubre de 1963 en la recepción pública a la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, Barcelona.
- JUNYENT E. 1983, *L'arquitectura religiosa a Catalunya abans del romànic*, Barcelona.
- LÓPEZ MULLOR A., GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO A. 1991, *Noticia sobre la segunda restauración de la iglesia de Sant Quirze de Pedret (Cercs, Barcelona). La investigación preliminar*, en «Quaderns Científics i Tècnics» 3, pp. 231-252.
- LÓPEZ MULLOR A. 1992, *Noves evidències per al coneixement de Sant Quirze de Pedret. Les campanyes d'excavació de 1991 i 1992*, en «Quaderns Científics i Tècnics» 4, pp. 163-179.
- LÓPEZ MULLOR A. 1993, *Resultados de la investigación histórico-arqueológica en la iglesia de Sant Quirze i Santa Julita de Muntanyola*, en «Quaderns Científics i Tècnics» 5, pp. 85-96.
- LÓPEZ MULLOR A. 2002, *Veinte años después*, en «Arqueología de la Arquitectura» 1, pp. 159-174.
- LÓPEZ MULLOR A., CAIXAL A., GÓMEZ A. 2007, *L'excavació arqueològica a l'entorn immediat de l'església de Santa Maria de Matadars o del Marquet (El Pont de Vilomara i Rocafort, Bages)*, en *III Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, Sabadell, pp. 680-688.
- LÓPEZ I VILAR J. 2006, *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco. El temple septentrional i el complex martirial de Sant Fructuós*, Tarragona.
- LOURENÇO P.P., ROCA A., ALVES E. 2000, *Propostes para a superestrutura da igreja visigótica na praça de Rei (Barcelona)*, en *Actas del encuentro nacional sobre conservación y rehabilitación de estructuras del Grupo Portugués de Ingeniería de estructuras (REPAR 2000)*, Lisboa, pp. 437-446.
- MORO A., RIGO A., TUSET F. 1996, *Las últimas intervenciones arqueológicas en las iglesias de Sant Pere de Terrassa (1995). Aportaciones preliminares sobre la sede episcopal de Egara*, en «Antiquité Tardive» 4, pp. 221-224.
- NAVARRO R., MAURI A. 1993, *Santa Margarida de Martorell: la transició de l'Antiguitat tardana al món medieval*, en *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, Alicante-Madrid, II, pp. 341-344.
- NOLLA J.M., BURCH J., SAGRERA J., VIVÓ D., AQUILUÉ X., CASTANYER P., TREMOLEDA J., SANTOS M. 1996, *Les esglésies de Santa Margarida i Santa Magdalena d'Empúries (L'Escala, Alt Empordà)*, en *III Jornades d'arqueologia de les comarques de Girona*, Santa Coloma de Farners, pp. 225-241.
- OLIVA PRAT M. 1958, *La iglesia prerrománica de San Julián de Boada*, en «Revista de Gerona» IV, pp. 49-55.
- OLIVA PRAT M. 1962, *Noticias sobre iglesias prerrománicas gerundenses*, en «Revista de Gerona» VIII, pp. 65-89.
- PAGÈS I PARETAS M. 1983, *Les esglésies pre-romàniques a la comarca del Baix Llobregat*, Barcelona.
- PALOL P. DE 1967, *Arquitectura Cristiana de la España Romana*, Madrid-Valladolid.
- PALOL P. DE 1991, *Arte y arqueología, España visigoda. La monarquía. La cultura. Las artes*, en *Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal*, t. III/2, Madrid, pp. 269-428.
- PALOL P. DE, PLADEVALL A. 1999 (eds.), *Del Romà al Romànic. Història, art i cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*, Catalunya Romànica, 0, Barcelona.
- PALOL P. DE, LORÈS I. 1999, *L'arquitectura abans del Romànic*, en PALOL, PLADEVALL 1999, pp. 409-414.
- PALLÁS C. 1962, *Arte prerrománico catalán, Pedret y Obiols*, en «San Jorge» 47, pp. 63-67.

- PITA R., PALOL P. DE 1972, *La basilica de Bobalá y su mobiliario litúrgico*, en *VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana* (Barcelona, 1969), Barcelona, pp. 385-401.
- PLA CARGOL J. 1966, *Periodos paleocristiano, visigótico y prerrománico en las comarcas gerundenses*, en «Revista de Gerona» XXXVI, pp. 7-20.
- PONSICH P. 1948, *Les deux églises mozarabes de Sournia (Pyr.-Or.)*, en «Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona» VI/3-4, pp. 297-311.
- PONSICH P. 1995, *L'art de bâtir en Roussillon et en Cerdagne du IX^e au XIII^e siècle*, en «Les cahiers de Saint-Michel de Cuixà» XXVI, pp. 35-56.
- PUIG I CADAFALCH J., FALGUERA A. DE, GODAY J. 1909, *L'Arquitectura Romànica a Catalunya, I. Precedents: L'Arquitectura Romana. L'Arquitectura Cristiana Prerromànica*, Barcelona.
- PUIG I CADAFALCH J. 1928, *Le premier art roman. L'architecture en Catalogne et dans l'Occident méditerranéen aux X^e et XI^e siècles*, Paris.
- REMOLÀ J.A. 2002, *Centcelles y las villae de Tarraço durante la Antigüedad Tardía*, en ARCE 2002, pp. 97-112.
- RIPOLL G. 2009, *Corpus Architecturae Religiosae Europaeae, saec. IV-X (CARE-Hispania)*, en «Mainake» XXXI, pp. 229-242.
- ROIG J., COLL I RIERA J.M., MOLINA J.A. 1995, *L'Església Vella de Sant Menna. Sentmenat: del segle V al XX. 1500 anys d'evolució històrica*, Sentmenat.
- SCHLUNK H., HAUSCHILD TH. 1962, *Informe preliminar sobre los trabajos realizados en Centcelles*, Excavaciones Arqueológicas en España, 18, Madrid.
- SOLÉ X., BOSCH J.M. 1997, *L'església*, en *Roc d'Enclar. Transformacions d'un espai dominant. Segles IV-XIX*, Andorra, pp. 405-417.
- TED'A 1990, *L'amfiteatre romà de Tarragona, la basilica visigòtica i l'església romànica*, Memòries d'Excavació, 3, Tarragona.
- ULBERT TH., ORFILA M. 2002, *Die frühchristliche Anlage von Son Fadrinet (Campos, Mallorca)*, en «Madrider Mitteilungen» 43, pp. 239-298.
- UTRERO AGUDO M.A. 2006, *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, XL, Madrid.
- UTRERO AGUDO M.A. 2010, *Archaeology. Archeologia. Arqueología. Hacia el Análisis de la Arquitectura*, en *Arqueología aplicada al estudio e interpretación de edificios históricos. Últimas tendencias metodológicas*, Madrid, pp. 11-23.



(./.)

ESGLÉSIES RURALS A CATALUNYA ENTRE L'ANTIGUITAT I L'EDAT MITJANA (SEGLES V-X). TAULA RODONA, ESPARREGUERA – MONTSERRAT, 25-27 D'OCTUBRE DE 2007

L'arquitectura religiosa constitueix un dels elements més característics del paisatge rural dels territoris riberencs de la Mediterrània entre la fi de l'Antiguitat i els inicis de l'Edat Mitjana. Les esglésies, a banda del seu interès artístic i monumental intrínsec, són espais cabdals per entendre l'evolució de l'articulació del territori rural i les seves relacions amb el món urbà, així com reflexos i productes de la cultura, societat i política d'aquest dilatat període (segles V al X).

Les particulars pautes de freqüentació i d'ús i les característiques de conservació d'aquests edificis – que presenten de manera majoritària períodes d'utilització molt dilatats i múltiples fases constructives – tenen un efecte directe en l'estat de llur coneixement arqueològic, que sovint es mostra encara superficial i fragmentari malgrat els recents avenços en metodologia de registre. En aquest context general, el present volum – que recull les actes de la taula rodona celebrada sota el mateix títol el 2007 a Esparreguera i Montserrat – pretén realitzar un estat general de la qüestió i esbossar les futures línies de recerca a desenvolupar per tal d'avançar en el coneixement del paisatge monumental de l'actual Catalunya en l'època de transició entre els móns antic i medieval.

L'architettura religiosa è uno degli elementi più caratteristici del paesaggio rurale dei territori mediterranei tra la fine dell'Antichità e gli inizi del Medioevo. Oltre a possedere un interesse artistico e monumentale intrinseco e a costituire un riflesso e un prodotto della cultura, della società e della politica di questo lungo periodo (V-X ss.), le chiese si rivelano infatti spazi fondamentali per capire l'evoluzione dell'articolazione del territorio

rurale e le sue relazioni con l'ambito urbano.

La specificità delle modalità di utilizzo e frequentazione e delle caratteristiche di conservazione di questi edifici – che mostrano nella maggioranza dei casi lunghi periodi d'utilizzo e numerosi fasi edilizie – hanno un effetto diretto sullo stato della loro conoscenza archeologica, che appare di sovente ancora superficiale e lacunosa nonostante i recenti progressi metodologici. In tale quadro di riferimento, questo volume – che raccoglie gli Atti della Tavola Rotonda tenutasi sotto lo stesso titolo nel 2007 a Esparreguera e Montserrat – cerca di proporre uno status quaestionis e di abbozzare le future linee di ricerca da sviluppare allo scopo di progredire nella conoscenza del paesaggio monumentale dell'attuale Catalogna nell'epoca di transizione tra i mondi antico e medioevale.

INDICE

- *Presentació*, di Oriol Achón, Paolo de Vingo, Toni Juárez, Júlia Miquel, Joan Pinar
- 1. *Los sistemas de abovedamiento en las iglesias tardoantiguas y altomedievales. Cataluña como ejemplo*, di M^a Ángeles Utrero
- 2. *Forma i proporció en l'arquitectura paleocristiana. El cas de la basílica septentrional del Francolí de Tarragona*, di Josep M^a Puche, Jordi López
- 3. *L'organització eclesiàstica de la Cerritania entre la fi de l'Antiguitat i l'Alta Edat Mitjana*, di Oriol Mercadal, Sara Aliaga, Carme Subiranas, Oriol Olesti
- 4. *Esglésies tardoantigues a Catalunya (segles IV-VII): els exemples de l'Anoia, el Bages, el Baix Llobregat, el Garraf i el Penedès. Una valoració territorial*, di Jordina Sales
- 5. *Esglésies rurals de l'Antiguitat tardana i de l'època altmedieval al territori de Barcelona (segles V al X)*, di Jordi Roig
- 6. *Églises baptismales, églises et chapelles funéraires dans les zones rurales de la Ligurie occidentale aux premiers siècles du haut Moyen Âge*, di Paolo de Vingo
- 7. *La basilica di San Giulio, la chiesa di San Lorenzo e la cristianizzazione della zona del Cusio: fonti letterarie e archeologiche*, di Michelle Beghelli
- 8. *Les esglésies tardoantigues de Mas Castell de Porqueres (Pla de l'Estany)*, di Josep M^a Nolla
- 9. *Santa Cecília de Els Altimiris (Sant Esteve de la Sarga-Pallars Jussà). Una iglesia rural entre la Antigüedad y la Edad Media*, di Marta Sancho
- 10. *L'excavació arqueològica de l'església de Santa Maria de Matadars o del Marquet (El Pont de Vilomara i Rocafort, Bages)*, di Albert López, Àlvar Caixal
- 11. *L'església de Santa Margarida del Priorat de Sant Genís de Rocafort (Martorell)*, di Montserrat Farreny, Alfred Mauri, Rosario Navarro
- 12. *Excavacions arqueològiques a l'església de Santa Maria del Puig, Esparreguera (Baix Llobregat)*, di Júlia Miquel, Oriol Achón
- 13. *L'església de Roda ciutat (segle V al X) al jaciment arqueològic de l'Esquerda*

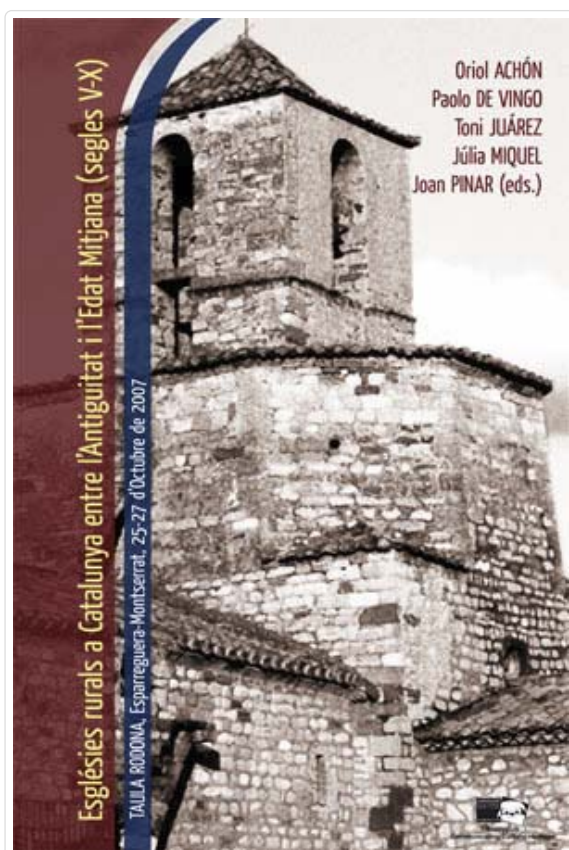
(*Masies de Roda-Roda de Ter, Osona*), di Maria Ocaña, Imma Ollich, Montserrat Rocafiguera

- *Epílogo*, di Luis Caballero

> **Compra / Scarica**

20% di sconto solo per le vendite dei libri cartacei su questo sito!

(./buy#esglesies_rurals)



Titolo

Esglésies rurals a Catalunya entre l'Antiguitat i l'Edat Mitjana (segles V-X). Taula rodona, Esparreguera – Montserrat, 25-27 d'Octubre de 2007

Autore/i

Oriol Achón, Paolo de Vingo, Toni Juárez, Júlia Miquel, Joan Pinar (eds.)

Editore

BraDypUS Communicating Cultural Heritage

ISBN

9788890429453

Anno di edizione

2011

Descrizione

L'architettura religiosa constitueix un dels elements més característics del paisatge rural dels

territoris riberencs de la Mediterrània entre la fi de l'Antiguitat i els inicis de l'Edat Mitjana. Les esglésies, a banda del seu interès artístic i monumental intrínsec, són espais cabdals per entendre l'evolució de l'articulació del territori rural i les seves relacions amb el món urbà, així com reflexos i productes de la cultura, societat i política d'aquest dilatat període (segles V al X).

Les particulars pautes de freqüentació i d'ús i les característiques de conservació d'aquests edificis – que presenten de manera majoritària períodes d'utilització molt dilatats i múltiples fases constructives – tenen un efecte directe en l'estat de llur coneixement arqueològic, que sovint es mostra encara superficial i fragmentari malgrat els recents avenços en metodologia de registre. En aquest context general, el present volum – que recull les actes de la taula rodona celebrada sota el mateix títol el 2007 a Esparreguera i Montserrat – pretén realitzar un estat general de la qüestió i esbossar les futures línies de recerca a desenvolupar per tal d'avançar en el coneixement del paisatge monumental de l'actual Catalunya en l'època de transició entre els móns antic i medieval.

L'architettura religiosa è uno degli elementi più caratteristici del paesaggio rurale dei territori mediterranei tra la fine dell'Antichità e gli inizi del Medioevo. Oltre a possedere un interesse artistico e monumentale intrinseco e a costituire un riflesso e un prodotto della cultura, della società e della politica di questo lungo periodo (V-X ss.), le chiese si rivelano infatti spazi fondamentali per capire l'evoluzione dell'articolazione del territorio rurale e le sue relazioni con l'ambito urbano.

La specificità delle modalità di utilizzo e frequentazione e delle caratteristiche di conservazione di questi edifici – che mostrano nella maggioranza dei casi lunghi periodi d'utilizzo e numerosi fasi edilizie – hanno un effetto diretto sullo stato della loro conoscenza archeologica, che appare di sovente ancora superficiale e lacunosa nonostante i recenti progressi metodologici. In tale quadro di riferimento, questo volume – che raccoglie gli Atti della Tavola Rotonda tenutasi sotto lo stesso titolo nel 2007 a Esparreguera e Montserrat – cerca di proporre uno status quaestionis e di abbozzare le future linee di ricerca da sviluppare allo scopo di progredire nella conoscenza del paesaggio monumentale dell'attuale Catalogna nell'epoca di transizione tra i mondi antico e medioevale.

Copyright

Creative Commons. Attribuzione - Non commerciale - Non opere derivate 2.5 Italia (CC BY-NC-ND 2.5)

Testo completo (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/it/legalcode>)

> [Compra / Scarica \(./buy#esglesies_rurals\)](#)

BRADYPUS.BOOKS

via Fioravanti, 72 - 40129 Bologna ([http://maps.google.com/maps?q=via Fioravanti, 72 40129 Bologna Italia](http://maps.google.com/maps?q=via+Fioravanti,+72+40129+Bologna+Italia))

Tel: (Telefono) +39 339 1452161 (J. Bogdani) (callto:+393391452161)

Tel: (Telefono) +39 338 9284564 (E. Vecchietti) (callto:+393389284564)

email: info [at] bradypus [dot] net (mailto:info@bradypus.net)

web: <http://bradypus.net> (<http://bradypus.net>)



BRADYPUS

F R P P X Q I F D W I Q J F X O W X U D O K H U I W D J H ([HTTP://BRADYPUS.NET](http://bradypus.net))